OPINIÓN

Violencia y escuela, un problema que crece

Eliseo Lara Ordenes Director Pedagogía en Educación Media, Universidad Andrés Bello

esde hace al menos 10 años, los índices de violencia escolar han aumentado significativamente, a excepción de los años 2020 y 2021 producto del cierre de los establecimientos escolares durante la pandemia. Las denuncias totales esos años en la Superintendencia de Educación fueron de 3.379 y 3.961 respectivamente. No obstante, en 2022 y 2023 la constante de crecimiento volvió, registrándose 16.159 y 17.526 casos en uno y otro

De ahí que, al revisar en específico las denuncias en el ámbito de convivencia, vemos que se registraron 12.637 casos en 2023, 585 más que en 2022. Sin embargo, llama la atención que las agresiones o maltrato entre estudiantes representan el 57,7 % del total de los casos denunciados en dicho ámbito. El Mineduc, haciéndose cargo de este escenario en conjunto con especialistas y otros actores sociales, diseñó, dentro del plan de Reactivación educativa, el programa "A Convivir Se Aprende" con la finalidad de mejorar el eje

de Convivencia y Salud Mental, propuesto también desde la Mesa Social Covid 19 en 2021.

Dichos programas están mostrando un avance moderado en las comunas que están interviniendo, donde el rol activo de la comunidad educativa en su conjunto es fundamental para lograr mejores resultados. De ahí que, la demanda social que tiene la política pública en educación involucre no sólo a docentes y equipos directivos, sino también a los padres y apoderados, quienes hoy se ven algo alejados de la ecuación.

Por otra parte, también es importante avanzar hacia mejoras en las herramientas que dominan los docentes para afrontar las situaciones de violencia, ya que como muestran los estudios, la mayoría se siente poco preparado para resolverlas.

De ahí que, el problema de la violencia escolar esté siendo una constante en crecimiento, cuyos resultados se están tratando de contener, pero que requieren un mayor soporte formativo, mejorar la salud mental de los docentes ampliar la participación a profesionales en los otros equipos multidisciplinarios de establecimientos, ya que los desafíos que hoy enfrenta la educación son mucho más complejos que los que se tenían hace una década atrás.

Una memoria sin olfato

Por Mg. Karla Mansilla Nilsson, Tecnólogo Médico Otorrinolaringólogo (ORL), Escuela de Tecnología Médica.

propósito de la reciente nominación a los premios Óscar del documental de Maite Alberdi "La memoria infinita", donde se registra la historia de los últimos años de esta pareja, Augusto Góngora y Paulina Urrutia, se habla del miedo de Paulina a que llegue el día en que Augusto no la reconozca producto del Alzheimer que él padece desde hace ocho años.

En Chile como en el mundo, las enfermedades crónicas no transmisibles son un problema en aumento, tanto en complejidad como en magnitud. Nuestra realidad muestra una población que ve aumentado el número de adultos mayores y, por consiguiente, los problemas de salud asociado a demencias.

Los síntomas mas frecuentemente conocidos son de tipo cognitivo, psicológicos y cambios conductuales, lo que repercute en la calidad de vida, pudiendo requerir apoyo de terceros, llegando a comprometer su autonomía y participación familiar y social.

¿Y si pudiéramos adelantarnos a esta condición?

Diversos estudios han manifestado que una disminución del sentido del olfato a lo largo del tiempo se relaciona con una pérdida de la función cognitiva que también pudiese prever cambios estructurales en regiones del cerebro importantes en el desarrollo de la enfermedad, como en el bulbo olfatorio, siendo uno de los primeros síntomas clínicos observados; lo que se podría considerar como un marcador clínico de la gravedad y progresión de esta enfermedad. Lograr integrar una batería de exámenes olfativos dentro de los programas de salud del adulto y del adulto mayor a nivel primario de salud, se traduciría en un gran aporte para la conducción y tratamiento efectivo de esta y otras patologías neurodegenerativas; adicionar este criterio de sospecha a los ya existentes, podría ser una herramienta importante para la pesquisa de este tipo de enfermedades.

Es aquí donde un equipo multidisciplinario bien capacitado, incluyendo al Tecnólogo Médico ORL, pudiese cumplir un rol sumamente importante en la ejecución de este tipo de exámenes del área nasorespiratoria, en la promoción y prevención, como también en la investigación local de la eficacia de los test olfativos en nuestra población, y por qué no, ser un ente importante para el futuro del pronóstico de las patologías neurodegerativas.

